

BANCA ARMADA VS BANCA ÉTICA

JORDI CALVO

PRÓLOGO DE ARCADI OLIVERES



Prólogo

Históricamente los bancos y las armas han constituido un matrimonio de conveniencia. Las armas han defendido, cuando ha hecho falta, el negocio bancario y los bancos han proveído continuada financiación al negocio del armamento.

Vivimos momentos de crisis, pero el descenso de las disponibilidades públicas parece no haber afectado al Ministerio español de Defensa, con reducciones mínimas y muy inferiores a las de educación o sanidad. Parece pues que se quieren mantener todas las opciones militares en permanente alerta. Si constatamos que no han aparecido nuevos tipos de amenazas exteriores que añadir a las actualmente inexistentes, y que, en cualquier caso nunca necesitarían de una respuesta bélica, las dos únicas conclusiones lógicas, y ambas reprobables, son o bien, que se pretende aumentar nuestra participación en acciones armadas internacionales destinadas fundamentalmente a mantener nuestros privilegios económicos, o sencillamente que se quieren incrementar las inversiones y en consecuencia las compras de materiales de defensa.

La banca española y asimismo la banca extranjera afincada en España no son en absoluto ajenas a esta voluntad de creciente militarización y ofrecen a los fabricantes de armas una amplia panoplia de posibles financiaciones. Precisamente el valor de la publicación "Banca Armada vs. Banca Ética" de Jordi Calvo, consiste en el detalle, nunca presentado hasta ahora, de las distintas formas de implicación de la banca en el negocio de las armas. Pormenorizadamente se nos muestran la participación accionarial, los créditos y los préstamos, las cifras de los fondos de inversión, la emisión de bonos y de pagarés y la financiación de las exporta-

ciones, que totalizaron en el período estudiado de 2000 a 2011 un total de 45.460.963.985 euros.

Pese a estos enormes despropósitos, los bancos y demás entidades financieras no han tenido inconveniente en reclamar a las administraciones públicas cuantiosísimos rescates motivados por su incontrolada actuación especulativa. El gobierno central, en buena medida dependiente de tales bancos, se los ha concedido sin discusión y sin ahondar en ningún momento en sus deficientes comportamientos y en sus responsabilidades.

Aunque poco difundida, hay que reconocer además la implicación moral que como ciudadanos tenemos en parte de estas acciones y, de un modo especial, la que realizamos como partícipes en los fondos de inversiones y en los planes de pensiones que indirectamente nos convierten en inversores al aportarles periódicamente nuestros ahorros observando tan solo su rentabilidad y olvidándonos del tipo de empresas en las que implicamos nuestro dinero.

Algunas personas y entidades, sin embargo, han reaccionado en los últimos años mediante campañas con la pretensión de denuncia y de incidencia en el comportamiento social. Se trata, por ejemplo, de "Stop inversiones explosivas", "Banco sin armas" y "Banca Limpia", cuya presencia en la opinión pública ha sido notable y que incluso ha obligado a dar explicaciones y proceder a ligeros cambios de comportamiento a algunos bancos.

En cualquier caso, y para forzar nuevos compromisos, en los últimos años se ha venido hablando de la Responsabilidad Social Corporativa, la famosa RSC, quizás bien intencionada, pero carente de efectos prácticos, y que vistos los resultados casi podríamos calificar como un nuevo tipo de marketing.

Deberemos por tanto dirigirnos, y el libro lo hace acertadamente, hacia la llamada Banca Ética, tardíamente llegada a nuestro entorno pero con un considerable crecimiento y sugerentes innovaciones. Tal como desean muchos ciudadanos, la banca ética nos ofrece una gran transparencia y al mismo tiempo criterios negativos (p.e. armas) y positivos (p.e. protección del medio ambiente) en la elección de las inversiones empresariales.

En este sentido, podemos decir que de cara a avanzar en el progreso de la coherencia personal y de la acción colectiva, con las informaciones que aquí se ofrecen y al mismo tiempo, con el progreso de la Banca Ética, estamos de enhorabuena.

Arcadi Oliveres

Introducción

El presente trabajo trata de mostrar algunas de las actuaciones más reprobables desde un punto de vista ético de la banca tradicional, ofreciendo como alternativa las finanzas éticas, a través de una visión basada en el compromiso por la construcción de un mundo mejor. Para ello ha sido estructurado en dos capítulos en los que se combinan explicaciones teóricas con ejemplos prácticos, fruto de la experiencia de la sociedad civil y los movimientos sociales en cuanto a su trabajo por el cuestionamiento de la banca tradicional y la creación de alternativas éticas a la misma.

El primer capítulo está dedicado a mostrar qué es la banca armada, partiendo de la metodología seguida en los informes recopilados en que se basa esta publicación. En él se mostrará el alcance de las relaciones entre la banca y las armas, teniendo en cuenta los cinco tipos de apoyo financie-

ro identificados de los bancos a la industria armamentística. A continuación se realizará un análisis de los mismos datos con el objetivo de clasificar las entidades financieras en un ranking según su implicación total en el negocio de las armas. Se distinguirá entre bancos españoles y extranjeros que operan en España, con el objetivo de mostrar los datos de una forma más fácilmente comparable entre bancos de diferente ámbito de actuación. Para cerrar este capítulo se presentan las acciones que la sociedad civil ha emprendido en los últimos años para sacar a la luz las prácticas no éticas de la banca tradicional, que por su comportamiento generalizado no responsable, recibirá la denominación de banca irresponsable, prestando especial atención a las campañas contra la financiación del negocio armamentístico.

La financiación en las empresas de armas españolas es tan relevante como para cualquier otra empresa. Si prestamos atención al endeudamiento de las empresas de armamento españolas, encontramos que el ratio de endeudamiento es de un 73% de media, alcanzando en algunos casos valores cercanos al 100%. Las empresas de armamento necesitan los servicios bancarios, no solo para efectuar sus operaciones comerciales corrientes, sino que también tienen la necesidad de las entidades financieras para conseguir fondos extraordinarios que les permitan emprender el desarrollo de nuevas armas, exportar a nuevos mercados y, en definitiva, mantener su pujanza competitiva en un sector eminentemente privado.

La importancia de la financiación para la industria militar es, por tanto, vital y por ello incluimos a las entidades financieras que ayudan a las empresas de armas en el complejo militar-industrial. De este modo se convierten en responsables directos, si tienen participaciones accionariales significativas sobre las empresas de armamento, o indirectos si les conceden servicios financieros para facilitar su expansión o permitir su supervivencia. Por ello utilizamos el calificativo de banca armada para referirnos a los bancos y cajas que forman parte del negocio armamentista.

En el segundo capítulo se realiza una aproximación a las finanzas éticas desde el punto de vista empresarial, aun mostrando una visión crítica al respecto. La visión sobre el papel de las empresas en la sociedad abrirá el contenido, mostrando dos posiciones contrapuestas de la función empresarial: la neoclásica o liberal y la de responsabilidad social.

Un concepto importante en un inicio será el de stakeholder, que da contenido a la razón de ser de la Responsabilidad Social Corporativa (RSC). Ésta ha dado lugar en las empresas a las Inversiones Socialmente Responsables (ISR) que, como veremos, presentan ciertas ventajas y, sobre todo, inconvenientes, desde un punto de vista de transformación social.

En último lugar nos adentramos en la banca ética, exponiendo su evolución histórica, su presencia en Europa y, principalmente, en el Estado español. A modo de cierre, aparece una conclusión proveniente de un posicionamiento claro y previo por la transformación social y el cambio de aquellas estructuras que perpetúan la pobreza, la violencia y las desigualdades, ya que elegir un modelo financiero u otro, condiciona al modelo económico, social y político en el que vivimos en este mundo globalizado. Este capítulo ha sido realizado a partir del material del curso on-line "Consumo responsable, consciente y transformador" de Setem Hego Haizea, realizado por el autor, sobre la base de un material realizado por Annie Yumi Joh.

1 La irresponsabilidad empresarial en la práctica: el caso de los bancos y las armas

Los datos aparecidos en este capítulo son fruto de la colaboración entre el Observatorio de la Deuda en la Globaliza-

ción (ODG), Setem y el Centro de Estudios por la Paz JM Delàs de Justícia i Pau. Desde 2007 estas entidades investigan y denuncian la financiación del sector armamentístico, con un doble objetivo, visibilizar los actores financieros implicados en el negocio de las armas y contribuir a la promoción de las finanzas éticas informando y sensibilizando a la ciudadanía sobre este modelo alternativo a la banca tradicional.

En este estudio se profundiza en la definición de la banca armada española, introducida en el informe “La banca armada. Inversiones explosivas de bancos y cajas” y del informe “Inversiones que son la bomba: Negocios de la banca con empresas españolas de armamento”, realizados por el autor. Este último es una continuación del realizado por Profundo¹ para Setem en el año 2010: “Negocios sucios, bancos españoles que financian armas”, en el marco de su campaña Banca Limpia. Estos informes fueron utilizados como fuente de datos para la campaña “Banca armada”, y para impulsar las campañas “BBVA sin armas” y “Banco Santander sin armas”, –promovidas por Setem, el Centro de Estudios por la Paz JM Delàs de Justícia i Pau y el Observatorio de la Deuda en la Globalización (ODG)– y “Banca Cívica sin armas”, impulsada por AA-MOC-KEM, SETEM Navarra-Nafarroa y Los Grupos de Iruñea contra las Guerras-Palestina Elkartasuna Ekimena.

Por lo que respecta a la metodología de este capítulo, las empresas de armas objeto del estudio son por una parte las españolas, sin embargo, los datos a los que se ha tenido acceso de la banca armada española se centran en su mayoría en las participaciones accionariales. El resto de datos sobre créditos, acciones en fondos de inversión, y de emisión de bonos y pagarés, se han conseguido principalmente de informes internacionales que focalizan su atención en las empresas de armas más controvertidas del mundo, es decir, las que producen bombas de racimo, minas antipersonal y armas nucleares o de uranio empobrecido. Es por ello que los datos se centran tanto en las empresas de ar-

mas españolas, donde no hay ya ninguna empresa con la posibilidad de fabricar las armas controvertidas a las que hemos hecho mención, y las empresas europeas o norteamericanas dedicadas a la producción del armamento con mayor rechazo social.

Para seleccionar las empresas de armas españolas analizadas se ha consultado el listado del informe sobre industria militar en el Estado español: El complejo militar-industrial. Un parásito para la economía española, del que se ha hecho una selección de aquellas más relevantes en términos de producción y facturación para realizar un análisis más detallado de su financiación. El resto de datos a los que se ha tenido acceso de la banca armada española se centran en los créditos, fondos de inversión y emisión de bonos y pagarés, conseguidos del informe realizado por Profundo, con el objetivo de analizar con la mayor precisión posible la implicación de los bancos españoles en la financiación de nueve empresas militares españolas:

- EADS Construcciones Aeronauticas (EADS Casa, subsidiaria de EADS).
- Eurocopter España (subsidiaria de EADS).
- Indra.
- Maxam (incluye sus subsidiarias Expal y Faex).
- Navantia.
- Santa Bárbara Sistemas (subsidiaria de General Dynamics).
- Sapa Placencia.
- Tecnobit (subsidiaria de Oesia Network).
- Urovesa.

También aparecen los datos de la financiación de Instalaza a diciembre de 2007, realizado también para Setem por Profundo: Inversiones de las instituciones financieras en Instalaza. Resumen informativo, de 27 de abril de 2011, que fue hecho público tras el hallazgo del casquillo de una bomba de racimo fabricada por Instalaza en los ataques del

régimen de Gadafi sobre la población de Misrata en la guerra libia de 2011.

Además de las empresas analizadas por los informes de Profundo, se han incorporado otras empresas militares fruto de la búsqueda realizada sobre las participaciones accionariales en la industria militar española. Las empresas de armamento con financiación recibida de las entidades financieras que operan en España que aparecen son un total de 30, aunque las estudiadas en lo que se refiere a su participación accionarial han sido 144 empresas militares, además de una treintena de empresas intermediarias, once de ellas exclusivamente financieras. Las empresas de armas españolas con mayor número de operaciones de la banca a las que se hace referencia van desde las que producen armas relacionadas con la guerra electrónica y las comunicaciones militares hasta las fabricantes de municiones, armas ligeras, vehículos blindados militares, misiles, aviones y helicópteros de combate, e incluso dos de ellas producían bombas de racimo hasta que les fue prohibido por ley en 2008.

Las fuentes consultadas, además de los informes a los que se ha hecho referencia y a los otros informes y artículos que han inspirado este análisis, son bases de datos empresariales públicas y privadas, como el registro mercantil, la Comisión Nacional del Mercado de Valores, el SABI o Einforma. También se ha recopilado la información facilitada por los informes realizados hasta la fecha por centros de investigación europeos. Es el caso de Netwerk Vlaanderen, Profundo o algunas entidades de la Cluster Munition Coalition (CMC). Estos informes muestran resultados fruto de la consulta de las bases de datos Thomson y Bloomberg. Otra fuente de información de gran importancia han sido las memorias y webs de las empresas de armas analizadas y de las propias entidades financieras. Un seguimiento de las noticias existentes al respecto de la prensa especializada ha complementado buena parte de la información².

Los bancos objeto del estudio son tanto aquellos de titularidad española, cuyos nombres comerciales son conocidos entre la población española, como aquellos que sin ser locales operan en España y son también una opción de mercado para la sociedad española. Se incluyen también otras entidades financieras con poca o nula presencia en el mercado español, pero que en un mercado global como es el financiero y la difusión internacional del presente informe, pueden ser de interés. En las grandes corporaciones financieras internacionales, así como en los nuevos grupos resultantes de las fusiones en el sector financiero español, los datos ofrecidos se encuentran agrupados bajo la nueva denominación comercial o la del grupo mayoritario, aunque hay que tener en cuenta que las agrupaciones aquí mostradas pueden diferir de la realidad en el momento de lectura de este informe, ya que el mercado financiero se encuentra en un momento de profundos cambios, que incluyen nuevas fusiones o adquisiciones de bancos y cajas.

En relación al período de análisis, los datos conseguidos se refieren al periodo 2000-2011 que varía según el tipo de financiación, ya que las memorias y balances empresariales, así como las fichas de cada empresa que ofrecen las bases de datos, son puestas al público al menos con uno o dos años de retraso. Con todo ello, el objetivo de este capítulo es mostrar el volumen e importancia de las relaciones entre los bancos y las empresas de armas españolas para, de este modo, identificar aquellas entidades financieras que ayudan al complejo militar industrial y que, por ello, obtienen beneficios de un modo que podemos considerar no ético. Sin embargo, somos conscientes de que la información a la que hemos podido tener acceso no es toda la existente y, por tanto, este trabajo no es una foto exacta y completa de la banca armada que financia al complejo militar-industrial. Es decir, inversiones armadas son todas las que están, pero no están todas las que son.

1.1 La banca armada en España

La banca armada es la terminología utilizada en este trabajo para referirnos a las entidades financieras que participan en el negocio armamentístico mediante uno, varios o todos los tipos de financiación más relevantes del sector armamentístico que existen. Las formas de financiar a la industria de las armas identificadas y aquí desarrolladas son cinco: la participación accionarial, la financiación de las exportaciones, la emisión de bonos y pagarés, los fondos de inversión y la concesión de créditos y préstamos a las empresas de armas.

Las empresas de armamento que dan sentido al término banca armada en este trabajo son un total de 56, que podrían ser más, pero solo hemos considerado aquellas de las que se dispone de información. Debido a que los informes realizados sobre las relaciones entre las entidades financieras y la industria armamentística han estado dirigidos a mostrar aquel armamento con mayor rechazo social, las empresas de armas con mayor número de operaciones de la banca armada a las que se hace referencia son las que producen bombas de racimo, minas antipersonal y armas nucleares. Es por ello que Textron, Lockheed Martin, EADS y Thales aglutinan la gran parte de los casos en que la banca ha visto lucrativo invertir dinero en armamento.

Sin embargo, cabe mencionar que existen otras maneras de establecer relaciones económicas entre las empresas de armas y las entidades financieras. La más evidente es la de tener abierta una cuenta corriente, los depósitos y el resto de operativa de la banca comercial en una u otra sucursal bancaria. No hemos incluido estas relaciones, que indudablemente ayudan a las empresas de armas a realizar su negocio, porque la lista de bancos y cajas que ofrecen sus servicios básicos a las empresas de armamento son probablemente cerca del 100% de los que operan en el Estado³, y uno de los objetivos de este trabajo es discriminar y resal-

tar a aquellas entidades financieras de la banca en España a las que se puede señalar claramente como bancos con un comportamiento mucho más reprochable por su significativa ayuda a la fabricación y comercialización de armas.

En la tabla 1 se recoge la valoración de las inversiones de la banca armada, mostrando el dato final acumulado de cada una de las principales tipologías de financiación de la industria de armamento. El período al que se refieren los datos varía en función de la información a la que se ha tenido acceso de cada una de las tipologías. De todos modos podemos afirmar que los datos que ofrece la tabla corresponden a aquellos obtenidos en diversos informes desde el año 2000. La inversión total de la banca armada supera los 45.000 millones de euros, lo que muestra el gran volumen de fondos desviados hacia la industria de armamento. La financiación de las exportaciones de armas es el dato que alcanza valores más elevados (cerca de 17.000 millones de euros), lo que refleja la importancia del apoyo financiero para que estas operaciones se realicen. El montante destinado a conceder préstamos a la industria de las armas supera los 14.000 millones de euros, lo que indica la necesidad de las empresas de armamento de tener dinero antes de generarlo para poder subsistir o emprender nuevos proyectos. Los fondos de inversión y la emisión de acciones también han supuesto una inversión muy elevada de la banca armada, siendo más de 14.000 millones de euros en acciones y bonos de empresas de armas gestionados por la banca. Finalmente, las participaciones accionariales no han sido valorizadas, por la falta de acceso al valor de mercado de las acciones en el momento en que se identificó la participación de la entidad financiera en la industria militar.

Tipo de Inversión	Valor en euros
Préstamos	14.241.182.529 €
Fondos de inversión	7.325.048.606 €
Emisión de acciones y bonos	6.805.333.945 €

Financiación de exportaciones	16.711.000.000 €
TOTAL	45.082.565.080€

Fuente: Elaboración propia

Veamos a continuación el detalle de cada una de las tipologías de financiación de la banca armada, ordenando los bancos en cuanto a la valoración de su inversión, para comprobar en cada uno de los casos qué bancos se sitúan en lo más alto de un hipotético ránking de la banca armada por tipologías. Más adelante recogeremos estos datos en una tabla única, separando los bancos españoles de los extranjeros, para calcular el definitivo ránking de la banca armada que nos permita identificar los bancos con mayor vinculación con la industria armamentista.

1.1.1 Participación accionarial

Las participaciones accionariales son una de las principales maneras que la banca tiene de participar en el negocio armamentístico español, desde el punto de vista de la inversión como por el interés de ejercer control en la empresa de armas, tanto de manera directa o indirecta. Aparecen 15 entidades financieras con participaciones significativas en el accionariado de la industria militar española. Las empresas con un mayor o menor porcentaje de producción militar con bancos entre sus propietarios son 19: Indra, Duro Felguera, Núcleo de comunicaciones y control, Inmize sistemas, Amper, Alestis, Aciturri, Ibérica del Espacio, Sistema y vehículos de alta tecnología, FCC servicios industriales y energéticos, Grupo Ezentis, Avanzit, Tecnobit, Hispasat, Hisdesat, Nextel, Aernnova, Internacional de Composites y Gas Gas Motos. Destaca por su amplitud y alcance, el entramado de participaciones accionariales en armamento de Caixabank (tras incorporar el de Banca Cívica) y el de Bankia, así como BMN, Liberbank, Banco Sabadell, BBVA y Banco Santander.

En los mapas de participaciones accionariales que aparecen en este epígrafe⁴, puede comprobarse de qué modo los bancos invierten directamente y, sobre todo, indirectamente en la industria armamentística. Cabe tener en cuenta que muchas de las participaciones se encuentran ocultas tras empresas de inversión intermediarias. Las aquí identificadas son Madrigal Participaciones, Liquidambar, Carisa, Grupo Isolux Corsan, Oesia Network, Vector Capital, Técnicas reunidas, Inmize Capital, Synergy Industry and Technology, Hiscan Patrimonio y Clave Mayor.

Los resultados muestran que son al menos 30 las empresas de armas españolas que han recibido este tipo de apoyo financiero de la banca española. Es decir, el 20% de las empresas estudiadas son en mayor o menor medida ayudadas de manera significativa por los bancos mediante participación en su capital.

Las entidades financieras con presencia en el sector armamentístico español en cuanto a participaciones accionariales significativas se refiere son: Caixabank, Banco Santander, Bankinter, BMN, Bankia, Liberbank, Ibercaja-Caja 3, Unicaja-Caja España-Duero, Banco Sabadell, BBVA, Banca March, Bankinter y Renta 4. A éstos hay que añadir entidades cuyos accionistas son algunos de los bancos y cajas que ya aparecen como accionistas de la industria militar española. Nos referimos a BEF, Banco Inversis y EBN.

En relación a las participaciones accionariales de los bancos en las empresas de armas cabe añadir las siguientes consideraciones como información complementaria de la participación del Banco Santander en Maxam⁵, de la participación pública en Navantia, de la del BBVA en Rymsa y del caso de Tecnobit:

- Hasta septiembre de 2011 Vista Capital, una empresa conjunta repartida a partes iguales entre Banco Santander y el Royal Bank of Scotland tenían, junto con Portobello Capi-

tal, un 49,9% de las acciones de Maxam. En septiembre de 2011 Advent International adquirió las acciones de Portobello Capital y Vista Capital en Maxam.

- Respecto a Navantia, SEPI, la compañía de participación industrial controlada por el Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas, posee el 100% de su accionariado. Los bancos solo proporcionan un 0,1% de los recursos financieros de Navantia.
- Sobre la participación del BBVA a través de Corporación IBV en Rymsa (Radiación y Microondas, S.A.), dedicada a las telecomunicaciones y radares, con un 15% de producción militar, la Corporación IBV, que posee el 100% de Rymsa y que estaba participada por el BBVA en un 50% hasta junio de 2011, pasó a ser propiedad de la empresa de capital riesgo N+1.
- En 2007 Tecnobit puso en marcha un proceso de reestructuración de capital. Caja Castilla La Mancha, que forma parte de Liberbank, incrementó temporalmente sus acciones a un 48%. A finales de 2007, Caja Castilla La Mancha trasladó todas sus acciones en Tecnobit al Grupo IT Deusto, ahora llamado Oesía Networks, que desde entonces posee el 100% de Tecnobit.

1.1.2 Créditos y préstamos

La manera más directa que tienen los bancos y cajas de ayudar a las empresas de armas es concederles créditos y préstamos. Éstos se suelen realizar de manera sindicada entre varias entidades financieras, alcanzando de este modo montantes más elevados. El ingreso obtenido es el habitual en estos casos, las comisiones por la gestión y los intereses por el adelanto del valor del crédito o préstamo. Los datos obtenidos para realizar la tabla 2 provienen principalmente de informes sobre las inversiones en empresas productoras de armas especialmente controvertidas (nucleares, municiones de racimo y minas antipersonal). Se trata de Thales, EADS, Boeing, Finmeccanica, General Dynamics, Honeywell